

Bogotá D.C., 18 de diciembre de 2020

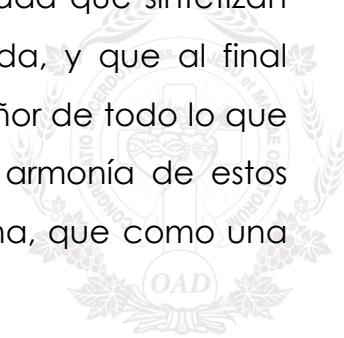
Estimada,
COMUNIDAD EDUCATIVA LICEO MATOVELLE

La Gracia del Espíritu Santo esté con cada uno de ustedes y que la fuerza de Jesucristo el Señor los anime en cada una de sus actividades.

La situación actual es una gran oportunidad para volver a “las fuentes de la vida”. Es un momento histórico que obliga a cada persona regresar a su esencia, aquella que no es otra que la Naturaleza Humana. Realmente es una convocación a la vivencia plena de un humanismo radical, fuera de cualquier especificación filosófica, ya que, es la característica única que reúne a cada habitante del Planeta Tierra.

“Las fuentes de la vida” las percibimos en los instintos, en la complejidad de las emociones, en la constante necesidad de satisfacer aquello que causa más placer. Se notan en la búsqueda de la verdad, la felicidad y la apropiación del mundo. Estas fuentes han engendrado teorías, prácticas, acciones y demás gestos que se han institucionalizado, creando familia, cultura, religión, sociedad, política y economía. Así, la agenda anual del ser humano se distribuye en fiestas, reuniones, eventos y actividades que evidencian dichos orígenes vitales.

El cristiano vive intensamente desde la fe, la esperanza y la caridad que sintetizan apropiadamente la fuerza que emana de las fuentes de la vida, y que al final provienen del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo: un solo Dios y Señor de todo lo que hay y existe. Entonces, celebrar esta Navidad es manifestar la armonía de estos elementos que constituyen la integralidad auténtica de la persona, que como una





orquesta toca su mejor pieza musical, ya que congrega esos aspectos que se han consolidado en el transcurso de la historia y los hace vibrar desde las mismas fuentes vitales de la naturaleza humana.

¿La pandemia? ¿La crisis económica? ¿El comunismo? ¿La pobreza? Seguirán siendo exigencias motivadoras, que obligarán a cada uno dar lo mejor de sí, para crear el mañana todos los días. Los animo a ponerse en esta tarea desde ya, aplaudiendo al son de un villancico o llenos de nostalgia por la música decembrina. Siempre llenos de esperanza, sin dejarse llevar por el pesimismo o la incertidumbre, pues, Jesucristo no se quedó en la cruz, y aquel que nació en un pesebre ¡Vive y Reina por los siglos de los siglos!

¡Tengan una Feliz Navidad y un Venturoso Año Nuevo! Me despido en los Corazones Santísimos de Jesús y de María.

Siempre de ustedes,

P. Leonel Porfirio Recalde Arteaga, o. cc. ss.

RECTOR LICEO MATOVELLE

